

encontró los *planes revolucionarios* por mas que hurgó por todos los rincones.

Es ridículo que se pretenda dar seriedad al trivial hecho de la quemazón de un pelele.

Importancia y mucha debe darse á las vejaciones de que son objeto los hombres honrados; suma importancia debe darse también al escándalo provocado por la soldadesca, para decir después que el escándalo fué provocado por ciudadanos de orden.

En vano se pretende paliar la rudeza del atentado llevado á cabo en la persona de los patriotas lampacenses, con procedimientos entresacados de la necia urdimbre de cualquier novela por entregas.

UNA ESTATUA

—Y—

LOS SERVILES.

El Popular, vergonzante papel que quiere arrebatar á su colega *El Imparcial* la subvención, que, á cambio de su honradez recibe de la pésima administración del Presidente Díaz, descarga su ira sobre nosotros, pretendiendo ahogarnos con su hiel.

Recordarán nuestros ilustrados y dignos lectores, que censuramos con la dureza requerida el servil proyecto del imperialista Gobernador Cantón, que consiste en la erección de una estatua al Presidente.

Dijimos que es ridículo levantar estatuas á los monarcas vivos y que el Gral. Díaz no ha hecho mérito para granjearse ese símbolo de la gratitud nacional.

Estuvimos en lo justo, porque nos parece un sí es no es burlesco el hecho de que el pueblo esclavizado levante estatuas á quien le ha puesto las cadenas.

Esto, ó no lo comprende *El Po-*

pular ó ha llegado al colmo del cinismo.

Sólo cuando hallamos llegado al último extremo de la degradación, podremos cantar himnos á la tiranía, pero mientras conservemos, aunque sea un resto de nuestra dignidad de hombres, estaremos dispuestos á luchar por la reconquista de nuestros derechos, más bien que aplaudir al que nos los ha arrebatado.

Continue *El Popular* y los demás compañeros suyos agasajando al Poder, pues que para eso lo mantiene el Gobierno, pero le advertimos que el pueblo sabe bien lo que es ese papel y no se deja engañar.

El desprecio del público le hará comprender lo desairado é innoble de su empresa.

Debe saber *El Popular* que cuando los tiranos mueren, mueren también sus estatuas y que los primeros demolidores de esos monumentos son los que los levantaron.

LA TIRANIA

En Campeche

A despecho de las afirmaciones que la prensa gobiernista hace acerca del estado en que se encuentra la República, y que esa prensa corrompida se esfuerza en demostrar que es uno de los más bonancibles periodos de la vida nacional, vamos á indicar el malestar que por todas partes se hace patente.

Campeche, como los demás Estados de nuestra infortunada Patria sufre las consecuencias del más agobiador de los nepotismos.

La tiranía se ha acentuado en ese Estado de un modo alarmante, tanto, que el Partido del Carmen pretende separarse del Estado para quedar reducido á Territorio Federal, prefiriendo la abrumado-